

Nacidos en el mundo Adolescentes en in

La red esconde algunos peligros, pero conocerla bien ayuda a no sacar las cosas de quicio y a tutelar el uso que de ella hagan nuestros hijos.



Los padres que más saben de internet son los que menos se preocupan por los peligros que su hijo pueda correr en la red



do digital internet

MÁS DE 400 PADRES OPINAN

En octubre de 2012 recogimos los testimonios de casi 500 padres y madres. El objetivo era descubrir qué saben los padres del comportamiento de sus hijos adolescentes (10-16 años) en internet, como afrontan los riesgos potenciales a los que se enfrentan y cuál es su competencia para supervisarlos y asesorarlos. Los resultados se ajustaron para que fueran representativos de la población española de padres e hijos.

De forma periódica los medios de comunicación informan de casos de adolescentes que han sufrido acoso en internet. No ha de extrañarnos que muchos padres se inquieten y se pregunten si sus hijos están en peligro o si son solo desafortunadas excepciones. Y, sobre todo, si su supervisión puede ayudar a minimizar riesgos. Para abordar esta cuestión, hemos querido saber qué hacen en internet los adolescentes españoles y en qué medida sus padres se ven capaces de tutelarlos.

Una generación de nativos digitales

Lo que a estas alturas resulta indudable es que es poco realista pretender que los más jóvenes permanezcan al margen de las nuevas tecnologías, o que solo puedan disfrutarla en presencia de sus padres. La enorme mayoría de ellos, el 95%, ya está usando internet. El porcentaje de padres que se han decantado por impedirlo no alcanza el 1%. Y si bien el lugar más común para hacerlo sea en casa y en una zona común, casi la mitad de los chicos también tiene acceso desde una habitación privada y hasta un 46% a través de su móvil. Los adolescentes están surcando la red y los padres se lo permiten, pero no porque no les quede otro remedio. Internet en general y el correo electrónico en particular son percibidos muy mayoritariamente como positivos y solo una cuarta parte opina que las redes sociales son un entorno negativo. Incluso

los videojuegos *online* reciben la aprobación de 6 de cada 10 padres. No existe por lo tanto un recelo genérico, masivo e irracional hacia el ciberespacio y sus posibilidades.

Los padres han optado por una aproximación comedida y razonable a los posibles problemas. Y es que posiblemente tampoco hay otra alternativa cuando de lo que hablamos es de mediar ante una generación de nativos digitales: chicos que no han conocido una realidad sin red y que, en muchos casos, saben manejar estas tecnologías mejor que sus padres.

Ni alarmar ni subestimar

Los padres de estos nativos digitales se enfrentan al reto de mantener la cabeza fría y no caer en el alarmismo, pero al mismo tiempo deben ser conscientes de que los peligros existen y no son desdeñables.

Un 21% de los padres contestaron que sus hijos habían tenido problemas en internet durante los últimos 12 meses. Problemas que van desde ciberfraudes que también afectan a los adultos hasta terrenos más escabrosos como adultos que se hacen pasar por adolescentes o propuestas de desnudarse ante la webcam.

Más de la mitad de los padres (un 55%) opina que sus hijos hacen cosas *online* que lamentarán cuando sean mayores, un sentimiento respaldado por cifras inquietantes como ese 6% de menores que se ha citado cara a cara con personas que solo conocían en la red, el 8% que ha sido

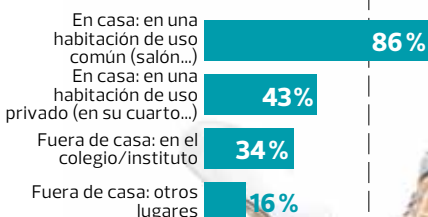
Hábitos comunes

El uso de la red por los adolescentes no se diferencia tanto del de los mayores: las páginas que más visitan son las más populares. Y lejos del tópico de que solo pierden el tiempo, navegar para hacer tareas escolares es lo que según sus padres hacen en mayor medida.

¿DÓNDE?

La propia casa y en una estancia de uso común es el lugar preferente de acceso. Aunque casi la mitad también lo hace desde su propia habitación.

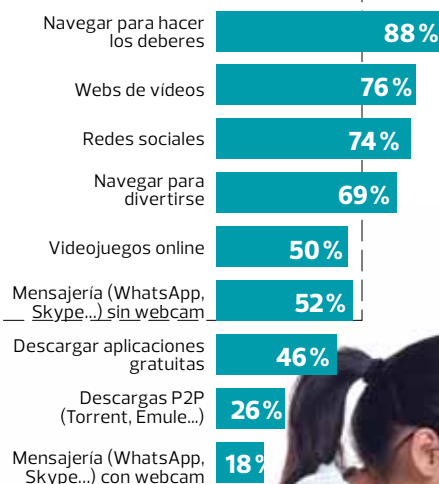
LUGARES DE ACCESO A INTERNET



¿QUÉ?

Ver videos y visitar redes sociales, incluso antes de cumplir la edad mínima, se confirman como algunas de sus actividades favoritas. Y si antes de los 13 años juegan más a videojuegos (56%), después prefieren la aplicaciones de comunicación (62%)

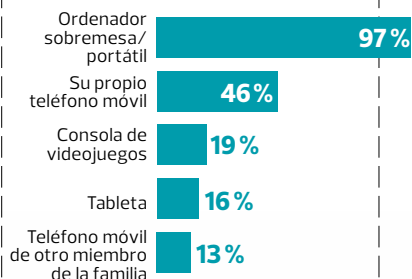
ACTIVIDADES MÁS COMUNES DE LOS ADOLESCENTES EN LA RED



¿CÓMO?

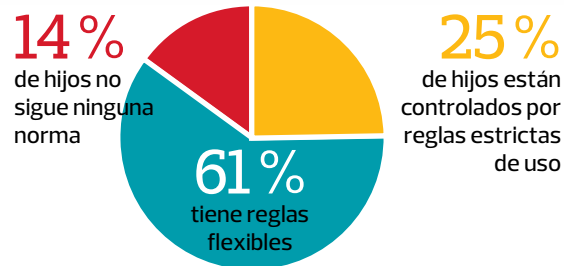
El ordenador de sobremesa o bien el portátil es el dispositivo de acceso común para la inmensa mayoría de adolescentes, pero el móvil sube puestos y su uso aumenta a medida que crecen.

DISPOSITIVOS MÁS COMUNES PARA ACCEDER A INTERNET



Son muchos los padres que no tienen conocimientos suficientes como para instalar un programa de control parental

Padres que pasan



23% de adolescentes (13-16 años) no tiene reglas para navegar

80% de padres no cuenta con software de control parental

22% no supervisa a sus hijos cuando navegan

50% revisa el historial de navegación de sus hijos.

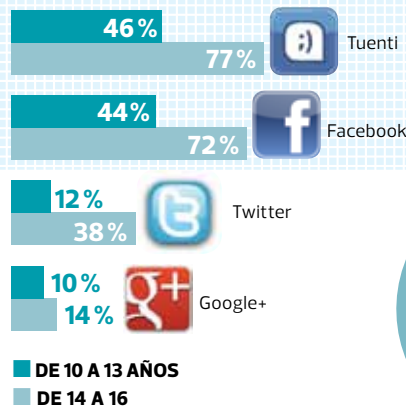
DEMASIADO PEQUEÑOS PARA LAS REDES

Los padres saben que estar en las redes sociales es una de las actividades favoritas de sus hijos. Pero la facilidad de registro de menores de 14 años, que a priori no podrían darse de alta en webs como Facebook, ha sido objeto de polémicas.

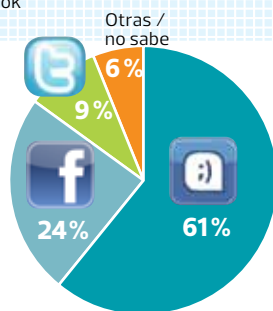
Tuenti, la red más visitada por los jóvenes españoles, presume de ser muy escrupulosa y dedicar muchos recursos a detectar registros falsos. Facebook también ha intentado poner

en práctica fórmulas para que descienda este tipo de registros prematuros. Pero saltarse los filtros no parece complicado, por lo que si queremos evitar que nuestros hijos frecuenten estas redes sociales antes de tiempo es preferible que no confiemos esa tarea a las propias compañías (aunque siempre podremos solicitar la baja de nuestros retoños).

¿EN QUE REDES SOCIALES TIENE CUENTA SU HIJO/A?



¿CUÁL ES LA QUE MÁS USA?



Padres que se pasan

21% usan el ordenador solo en presencia de sus padres.

20% de padres entró en el mail de sus hijos para leer correos.

El 65% de padres piensa que sus hijos hacen cosas en la red que no querrían que ellos supieran

víctima de ciberacoso e insultos, o el 10% que ha activado sin quererlo servicios de pago.

Reglas sí, pero refuerzo también

Son mayoría los padres que fijan reglas sobre el uso de internet, y para 6 de cada 10 niños estas normas son flexibles. Las más comunes determinan el tiempo máximo que puede pasarse en internet y las horas a las que está permitido conectarse. Pero algunos padres usan además otras técnicas más sofisticadas. Un 20% utiliza actualmente un software de control parental y hasta el 28% lo hizo en el pasado, especialmente para bloquear el acceso a determinadas webs o programas. A esto habría que añadir los que han empleado estrategias como revisar el historial de navegación (50%) para saber qué páginas han visitado sus hijos, o aquellos que han espiado los mensajes de email y mensajería instantánea (28%). Algunos incluso cogen el móvil de su hijo para ver los mensajes enviados y recibidos (20%), pues son bastantes los que creen que sus hijos les ocultan cosas.

Afortunadamente, la mayoría elige un camino más honesto: intentar que sea el propio adolescente quien se haga responsable. Así, el 79% habla con sus hijos sobre lo que hacen en internet y el 63% les explica el motivo por el cual ciertas webs no son buenas y deben evitarse. Navegar con ellos, darles consejos para un uso más seguro o decirles qué hacer si encuentran algo perturbador, son otras formas habituales de fortalecerles.

Lo que nuestra encuesta muestra con claridad es que cuanto menos capacitados informáticamente se declaran los padres y

CUANDO LA AFICIÓN SE VUELVE FIJACIÓN

El 9% de los padres considera que sus hijos se meten tanto en su vida virtual que a veces pierden el sentido de la realidad.

Pero tampoco hay que sobredimensionar las amenazas. Algunos estudios, como los de EU NET ADB Consortium, cifran en apenas un 1,2% los adolescentes con un cuadro de adicción a internet, aunque casi un 13% presente conductas disfuncionales y riesgo de sufrirlo.

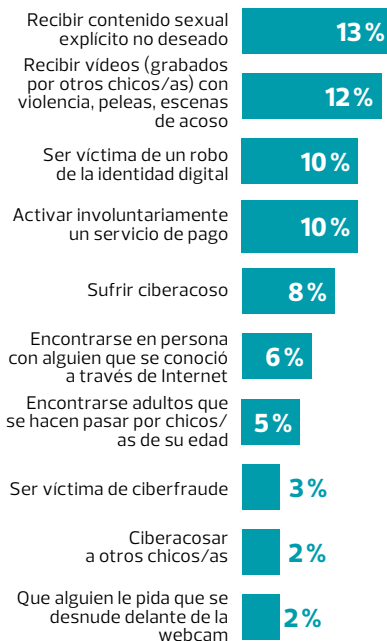
Si se detectan indicios preocupantes, puede pedir ayuda especializada a organizaciones como Protégeles, que mediante su línea tecnoadicciones (www.tecnoadicciones.com) ayudan con pautas de prevención y actuación.

Desvelos reales y figurados

Saber valorar qué peligros reales existen y cuál es el modo más eficaz de que nuestros vástagos lidien con ellos no es asunto sencillo.

El 90% de los padres muestran elevados niveles de preocupación por la posibilidad de que sus hijos puedan acceder a contenidos violentos, racistas e intolerantes en la red, o a que entren en contacto con pedófilos o acosadores. Sin embargo, el problema del que más constancia tienen es el de ser expuestos a material sexual explícito.

¿HA VIVIDO SU HIJO/A ALGUNA DE ESTAS SITUACIONES?



La mitad de padres no cree que los peligros online sean mayores o más graves que en la vida offline

"HAY MUY POCOS CASOS DE CIBERACOSO, PERO SE MAGNIFICAN"

Hablamos con el Jefe de Sección Operativa de Protección del Menor de la Brigada de Investigación Tecnológica.



Algunos delitos contra los menores adquieren gran relieve en los medios cuando ocurren en internet. ¿Son los más representativos o existen otros de mayor incidencia y menor notoriedad?

Los delitos con mayor incidencia en la red son los fraudes, que están muy por encima de los relacionados con menores. ¿Qué ocurre con estos últimos? Que tienen mayor visibilidad y crean más alarma social. Y por tanto, para la policía suponen una prioridad y reciben una respuesta contundente. Pero lo importante es insistir en la formación de las personas que trabajan con menores para que cuenten con unas pautas de actuación claras y así puedan manejarse con soltura en un medio que a menudo dominan mejor los menores que ellos mismos.

Esa es una preocupación de muchos padres: no dominar el medio. ¿Hay algo que puedan hacer?

La situación está controlada: los casos de ciberacoso, por ejemplo, son muy pocos, pero se magnifican. Para esos padres que no conocen bien el medio, siempre queda el sentido común: lo que no hacen en la vida real no deben hacerlo en la vida virtual. Llevando un pequeño control, como marcar horarios de uso y unas pocas normas más, ya van a solventar la mayoría de problemas que encuentren. Si sospechan de actividad inadecuada por parte de los hijos, o si ven que algo está pasando, el control será más exhaustivo y puede usarse un filtro de contenidos. Pero tampoco han de perder la cabeza pensando que sus hijos están haciendo algo malo.

¿Es nuestra legislación la adecuada para ayudarles a protegerlos?

Internet, poco a poco, se va regulando. Por ejemplo: ya se ha recogido el delito de xenofobia, independientemente del medio en que se exprese. Distintas son aquellas cuestiones en las que hay un límite delgado entre lo legal e ilegal: contenidos violentos, apología de la anorexia, auxilio al suicidio... Ahí las actuaciones de la policía son de carácter más bien preventivo, como pueden ser la retirada de contenidos. Lo que pasa es que muchas veces las páginas están alojadas en otros países y resulta difícil intervenir aun cuando violen la legislación española.

más dicen desconocer internet, menos ponen en práctica acciones destinadas a respaldar un acercamiento responsable de sus hijos a esta realidad.

Una pizca de técnica y una generosa dosis de sentido común

A este consejo elemental de comprender lo mejor posible cómo funciona internet para poder transmitirlo a nuestros hijos, pueden sumarse otros menos evidentes. El más importante es hablar con ellos de forma abierta y acorde a su edad sobre lo que pueden encontrarse en la red y el motivo por el cual conviene evitar a ciertas personas, contenidos o actitudes. No hay que meterles miedo, sino hacerles entender que algunas personas tienen

malas intenciones y que no todas son lo que dicen ser. Por este motivo, hay que evitar dar datos personales, contraseñas o cualquier otro detalle que los amigos o enemigos puedan utilizar para hacernos daño. Y, desde luego, no quedar nunca en privado con gente que no se conozca previamente. También hemos de dejarles claro en qué tipo de webs no queremos que entren y establecer consecuencias claras si no se siguen estas normas. Si un día nos cuentan una mala experiencia, tendremos que hacerles sentir que han hecho lo correcto y evitar que piensen que lo que ha ocurrido es culpa suya. Y es que, en el fondo, educarles para la red no es muy distinto de hacerlo para la vida.